

CARTA ARQUEOLOGICA DE SARIEGO¹

Fructuoso Díaz García

El concejo de Sariego está situado en la zona central de Asturias; limita con los municipios de Gijón y Villaviciosa al norte, Cabranes al este, Nava al sur y Siero al oeste. Sus núcleos de población se organizan en tres parroquias: Santa María de Narzana, la más occidental, Santiago de Sariego y San Román. Su capital es Vega. Tiene una superficie de 26 km².

Topográficamente se caracteriza por ser un corredor de gran amplitud y planitud de dirección este-oeste, de unos 250 m. de altitud; esta planitud se ve interrumpida por pequeñas colinas que apenas superan los 300 m. de altura y que forman un relieve alomado hacia poniente, en contacto con el concejo de Siero. El alomamiento da lugar al desdoblamiento del corredor en dos ramales, por los que discurre el río Nora en el meridional y el Río Seco, tributario de aquel, en el septentrional. Enmarcan la llanura al norte las sierras prelitorales del Fariu y La Llomba, con altitudes medias situadas en los 500-600 m. y al sur la divisoria de aguas entre el Nora y el Piloña, que no supera los 400 m. de altitud.

Los materiales que forman el sustrato rocoso de Sariego son fundamentalmente mesozoicos, y más concretamente, jurásicos y triásicos. Predominan como materiales duros las calizas, los conglomerados y, en menor medida, las areniscas, y como materiales deleznales, las arcillas.

El desarrollo de la economía ganadera en el municipio ha impuesto desde hace años un paisaje de pastos, en el que se intercalan algunas tierras de labor y algunas manchas forestales.

No se tenía noticia de restos de la ocupación paleolítica en el concejo hasta que a finales de los años ochenta fueron recogidas algunas piezas en la zona de Santianes durante el seguimiento arqueológico del trazado del gasoducto (Estrada García, Rogelio 1989). En la actualidad se conocen nueve estaciones al aire libre, un yacimiento en cueva y algunos materiales descontextualizados y aislados. Todos los yacimientos en superficie documentados han aparecido en la vega del Nora, en una zona bien regada y soleada, y siempre en tierras de labor por debajo de los 200 m. de altitud. La mayoría de los materiales recuperados son productos de talla realizados sobre cuarcita, aunque también ha aparecido algún útil y alguna pieza de sílex. En algunas ocasiones se presentan mezclados con cerámicas medievales. Aunque se pueda pensar en la existencia de hábitats al aire libre, la escasez de los indicios no permite hacer ninguna precisión al respecto. Junto a estos restos se ha podido documentar un yacimiento paleolítico en cueva, en el límite con el concejo de Siero, en San Pedrín de la Cueva. En su boca norte se ha localizado, gracias a un pequeño sondeo que aprovechó un pozo

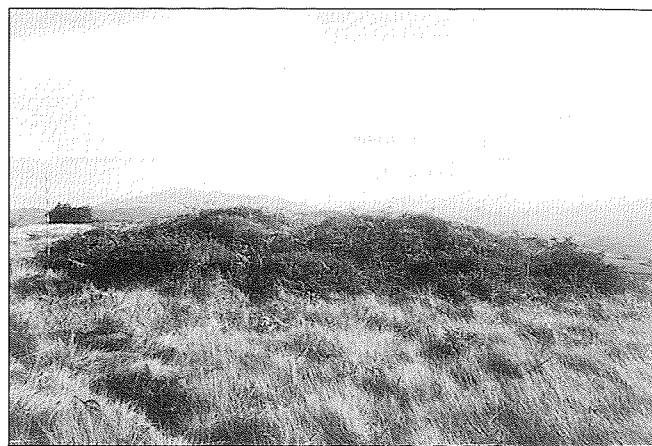


Fig. 1.—La Llomba. Detalle de uno de los túmulos de la necrópolis del Cantón.

de saqueo, una ocupación de cierta intensidad, con algún material lítico y restos de hogares. Sin mayores precisiones puede pensarse en una cronología entre el Paleolítico Medio y el Superior para estos sitios.

El megalitismo en Sariego es conocido desde los trabajos de José Manuel González, quien reconoció en la orla montañosa septentrional, entre 1969 y 1970, a caballo entre Sariego y Villaviciosa, tres necrópolis megalíticas. En 1975 Miguel Angel de Blas realizó en la del Cantón (en concreto en Cantón I), una de las primeras excavaciones científicas realizadas en Asturias en una arquitectura megalítica (Blas Cortina, Miguel Angel de 1980). Los trabajos posteriores motivados por la realización de la Carta Arqueológica de Villaviciosa (Martínez Villa et alii 1992, pp. 237-245), los nuestros propios y un reciente hallazgo casual han permitido aumentar el número de yacimientos conocidos en La Llomba, y aclarar cuáles caen dentro de Sariego y cuáles dentro del municipio limítrofe de Villaviciosa. En terrenos de Sariego están las necrópolis de Vallobero, Les Cruces - Campo Salgueiros, El Cantón y El Fariu. Componen una extensa necrópolis tumular de más de 3 km. de longitud. También se han podido reconocer túmulos en otros ámbitos topográficos: uno en el segundo tercio de la ladera meridional de La Llomba y otros cinco en la vega, agrupados en tres conjuntos: el del Repodrizu (relacionado con un taller lítico) y los de La Reguera y La Madalena, estos últimos al pie del Camín de La Platería.

En lo que respecta a los castros, ninguno había sido hasta el momento descubierto en Sariego. Este trabajo ha ca-

talogado cuatro: La Pica'l Castro, en el límite con Siero; el Peñón de Pere, el Castillo de San Román y el Castro de Les Peñuques. Nada permite defender una cronología prerromana, romana o medieval para estos sitios, pues ni se han hallado materiales, ni su morfología y dimensiones sirven para atribuirlos a uno u otro período. Lo que sí está claro es su relación directa con los diversos caminos antiguos que cruzaban el concejo: los dos primeros con el tramo del camino que unía Villaviciosa con Siero, el Castillo de San Román con la vía que unía Sariego con el valle de Cuenya en Nava, y el de Les Peñuques con el camino que comunicaba este territorio con Villamartín en Nava.

La misma indefinición encontramos con los documentos de cronología romana. Desde finales del siglo pasado se mencionan hallazgos de materiales de este período en el concejo; también se considera que la iglesia de Santa María de Narzana se levantó sobre una precedente granja y, además, los cercanos hallazgos en los concejos limítrofes y las idóneas condiciones de Sariego para la agricultura hicieron, a buen seguro, de este territorio, un espacio habitado en ese momento. De entre los yacimientos catalogados La Muria, un despoblado, podría tener un origen romano; lo mismo que los indicios de minería del Fariu.

En cambio, la Edad Media está muy bien representada. Por un lado cuenta con un numeroso conjunto de edificios religiosos; dos de las iglesias parroquiales, Santa María de Narzana y San Román son románicas y ésta última conserva, al igual que otra parroquial, Santiago de Sariego, restos prerrománicos. También se han catalogado diversas capillas y ermitas: La Madalena y Santa Adriano en la parroquia de San Román, y San Miguel y San Lorenzo en la parroquia de Santiago.

Los hábitats son bastante numerosos. La mayoría de los núcleos de población actuales son de origen medieval y junto a ellos debieron de existir otros lugares hoy día desaparecidos. Durante la prospección localizamos diversos conjuntos cerámicos que quizá puedan ponerse en relación con estos hábitats o quizá estén marcando los terrenos que también en ese momento fueron de labor. De éstos, los más relevantes son el de Santianes (Estrada García, Rogelio et alii 1991) y el de La Pumará, donde, junto a un numeroso lote de cerámicas ha aparecido la *meta* de un molino giratorio. Otro lugar de interés es el lugar de La Granxa, situado en la falda de La Llomba, que podría ponerse en relación con una fundación de los monjes de Valdedios para la explotación agrícola (García Cueros, Pilar 1992). Junto a estos hay que nombrar el Palacio de Moral, del siglo XVI, en lamentable estado de conservación, cuyo origen documentado se remonta a la Baja Edad Media.



Fig. 2.—Iglesia de Santiago de Sariego. Pórtico románico del lado sur y ventanas geminadas prerrománicas.



Fig. 3.—Capilla de La Madalena; detalle del lado sur.

La densidad de yacimientos de esta época está vinculada sin duda con que Sariego es uno de los lugares de Asturias que cuenta con mayores posibilidades para la explotación agropecuaria ya que cuenta con una amplia y fértil vega y con la extensa zona de pastos de La Llomba. Otro de los recursos que puede haber sido objeto de explotación es el mineral de hierro obtenido de las minas de El Cotarín, hoy totalmente derruidas y en las explotaciones del Fariu. Este laboreo pudo estar relacionado con su aprovechamiento en ferrerías y forjas como la que existió en Miyares, de la que no quedan restos visibles. En esta población también existió un mercado de artículos de hierro

(Friera, Florencio 1994), lo que parece abogar por una producción de relativa importancia.

De entre los yacimientos catalogados destacan por un lado San Pedrín de la Cueva, yacimiento paleolítico en cueva, el primero conocido por el momento en esta zona de la cuenca del Nalón; por otro lado la Capilla de la Madalena, de origen medieval, que junto a las estructuras localizadas al oeste, en la misma finca, a los conjuntos cerámicos próximos, y las referencias no confirmadas de la malatería de La Campa (El Llagarón) y la ermita de Santa Marina en Arbazal (Pedregal Montes, María Antonia 1991), forma un grupo de yacimientos directamente vinculados al Camino de La Platería y a La Caleyona, tramos del camino antiguo de Villaviciosa a Oviedo.

El estado general de conservación de los yacimientos no difiere muchos del de otros catalogados en concejos limítrofes; la iglesia de Santa María de Narzana es el que se encuentra en mejores condiciones.

NOTA

- (1) Agradecemos a las siguientes personas su colaboración en la realización de este trabajo: Miguel Angel de Blas, Pilar García Cuetos, Florencio Friera, José Antonio Noval, María Antonia Pedregal Montes, Diógenes José González García, Maite P. Hevia y Maite M. Embil; Rubén D. Antoñana, y finalmente a Marisa, Myriam, Ana, Paco y Julio.

BIBLIOGRAFIA

BLAS CORTINA, M. A. de (1978): El Cantón I y Penausén. Noticias sobre las excavaciones de dos megalitos asturianos, *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, n.º 93-94, Oviedo, pp. 323-333.

BLAS CORTINA, M. A. de (1980): El túmulo dolménico de El Cantón I. Sariego (Asturias), *Noticiario Arqueológico Hispánico*, n.º 10, Madrid, pp. 8-35.

ESTRADA GARCIA, R.; CHAO, J.; GARCIA DE CASTRO, C. y VILLA, A. (1992): Hallazgo de cerámicas medievales en el concejo de Sariego (Asturias), *Tercer Congreso de Arqueología Medieval Española*, Actas, Tomo II, Comunicaciones, Oviedo, pp. 243-251.

FRIERA, F. (1994): *Conceyu de Sariegu (3). Parroquia de Santa María de Narzana*, Toponimia, Academia de la Llingua Asturiana, Oviedo.

FRIERA, F. y NOVAL, J. A. (1991): *Conceyu de Sariegu (1). Parroquia de Santiago*, Toponimia, Academia de la Llingua Asturiana, n.º 13, Oviedo.

GARCIA CUETOS, P. (199): El monasterio cisterciense de Santa María la Real de Valdediós. Datos para su estudio, *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, n.º 139, Oviedo, pp. 183-209.

GONZALEZ, J. M. (1973): Recuento de los túmulos sepulcrales megalíticos de Asturias, *Archivum*, n.º 23, Oviedo, p. 19; también en *Miscelánea Histórica Asturiana*, 1976, Oviedo, p. 97.

NOVAL SUAREZ, J. A. (1980): *Introducción a la toponimia de Sariegu*, Memoria de Licenciatura inédita, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Oviedo, Oviedo.

MARTINEZ VILLA, A.; REQUEJO, O.; CABO, C. y JIMENEZ, M. (1992): Las cartas arqueológicas de Gijón y Villaviciosa. Sus métodos y resultados, *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1987 - 1990*. Consejería de Educación, Cultura, Deportes y Juventud, Oviedo, pp. 237-245.

PEDREGAL MONTES, M. A. (1991): *Conceyu de Sariegu (2). Parroquia de San Román*, Toponimia, Academia de la Llingua Asturiana, n.º 16, Oviedo.

PEDREGAL MONTES, M. A. (1992): Toponimia documentada de la parroquia de San Román de Sariegu, *Lletres Asturianas*, n.º 46, Oviedo, pp. 27-55.